

JUAN FERNANDO ARMAGNAGUE

ANTECEDENTES DE LA SEGUNDA GUERRA MUNDIAL EN EUROPA Y EN ARGENTINA (1919 - 1939)



LERNER
Editora S.R.L.

Librería Central Gambeiro

PRÓLOGO

Soy nieto, por parte de padre, de vascos franceses que a fines del siglo XIX emigraron a la Argentina desde *les Bas Pyrénées* (hoy llamados Pirineos Atlánticos) ubicados en el sur de Francia. En estas líneas, entonces, va mi homenaje y reconocimiento a FERNANDO ARMAGNAGUE (ARNAUD consta en su pasaporte francés de arribo a la Argentina) y ANA ETCHART. A la única abuela que conocí fue a "Amañi" (que en vasco significa *abuela*). A ella, por tanto, le debo la realización de este libro. Fue mi abuela la que me enseñó en mis años infantiles el amor por la Francia, por su cultura, por su civilización y sobre todo por la defensa de las libertades que se transformaron, merced a la Revolución Francesa, en universales. Aprendí a leer y escribir conjuntamente con la Marsellesa. Hoy se diría que todo aquello obedecía a una falta de identidad nacional que poseemos los argentinos, donde, como decía BORGES, nuestra descendencia proviene de los barcos. Así se nutrió nuestro país con el aporte de una generosa inmigración europea más la presencia criolla e indígena posibilitaron una nueva raza con su propia identidad, su propia impronta y sus naturales circunstancias.

En mis años de la niñez aprendí un poco de la historia de Francia. Recuerdo que siendo un niño, tuve entre mis manos tres tomos que describían "*la Aurora de Napoleón*", "*el Apogeo de Napoleón*" y el "*Ocaso de Napoleón*" si mal no recuerdo editado por la Editorial Sopena, de la ciudad de Barcelona. Conocí las

maniobras del genio militar y político de NAPOLEÓN, sus generales, sus campañas, sus victorias y sus derrotas. Más adelante, con el advenimiento de numerosos soldados de plomo que mis padres y mis tíos SALVADOR ATENCIO, ARGENTINA DORA LEYES y CRISPINA GUIÑAZÚ generosamente me obsequiaban, jugaba con ellos siempre bajo la mirada atenta de mi abuela. Eran guerras entre países europeos, o franceses contra argelinos a fines de la década de los cincuenta, siempre con sueños infantiles sin saber, más vale así, de las desgracias que representa una guerra con todas las secuelas que ello implica.

A ello debe agregarse que en mis años de adolescencia, cuanto todos los años en vacaciones concurría a la casa de mi tío político BASILIO GUDOIAS en Villa Elisa, provincia de Buenos Aires y jugaba con mi prematuramente fallecido primo hermano FERNANDO BASILIO a los soldaditos de plomo con las estrategias propias de la niñez, donde previamente las habíamos leído de los libros que, sobre la Segunda Guerra, poseía su padre.

Allí en su casa, cercana a la ciudad de La Plata, me sorprendieron libros de propiedad de mi tío que me abrieron el panorama, por cierto incipiente, de los barcos, de los aviones y de todas las figuras bélicas primero, para luego comenzar con lecturas sobre este pavoroso acontecimiento bélico, el mayor de la humanidad, que me atraparon en los meses de enero de todos esos años de la década del sesenta. Cómo no acordarme de la hazaña del alemán GUNTHER PRIEN en Scapa Flow cuando penetró en su submarino en la base naval más importante de Inglaterra, libro que me lo devoraba cada vez que concurría a la generosa casa de mis primos.

También debo agradecerle a otro primo, HUGO PÉREZ GUIÑAZÚ, quién me despertó el interés por la historia, sin dejar de orientarme por el Derecho. Siempre recuerdo que quería que fuese abogado y después que me dedicara a mi vocación de mi vida que fue, es y será la historia.

Recordemos, aunque sea de paso, a CERVANTES sobre el papel

de la Historia en los acontecimientos humanos: *"Historia, émula del tiempo, depósito de las acciones, testigo de lo pasado, ejemplo y aviso de lo presente, advertencia de lo por venir..."* (Cervantes, *Quijote*, I, IX).

Todo ello fue modelando mi cariño por la historia en general de Europa que se fue acrecentando con el transcurso del tiempo. Tanto en la adolescencia como en mi juventud y ahora con mis maduros años me interesé por la Segunda Guerra Mundial, pero en especial por las causas inmediatas, mediatas, las casuales y aún las remotas que precipitaron la catástrofe más grande de la historia de la humanidad.

Completan la obra un somero análisis de las condiciones políticas y socioeconómicas de los países europeos que combatieron en la Gran Guerra, un capítulo dedicado a Alemania, Francia, Inglaterra, Rusia, Estados Unidos e Italia, desde 1919 a 1929. Posteriormente un capítulo dedicado a la gran crisis de 1929 para luego abordar el nazismo y el fascismo que tanto daño causaron no sólo a Europa sino al mundo en general y la preparación y los inicios de la Segunda Guerra. Continúa este ensayo con la Guerra Civil Española, con los sucesos de Extremo Oriente con las luchas entre Japón y China. Más tarde, examinamos la quiebra definitiva del tratado de Versalles con la anexión alemana de Austria y la pérdida absoluta de la independencia checoslovaca también en manos germanas, arribando al último acto, que constituye el pacto de no agresión germano-soviético para desembocar en la invasión alemana a Polonia.

Hacemos una reseña de las repercusiones de la Primera Guerra Mundial y el papel de la República Argentina en la formación de la Liga de las Naciones, la caída de YRIGROYEN y la década infame.

Por último, como no somos belicistas, siempre creemos en las sabias palabras de RABINTHANAT TAGORE que *"aquellos que llevan un farol a sus espaldas, proyectan hacia delante su sombra"*, aspiramos

a dejar en claro, conceptos oscuros que hoy todavía están en las sombras.

Espero contribuir a esclarecer dando mi opinión sobre las causas o motivos de la Segunda Guerra, la que por cierto no deja ser una mera opinión. Si este trabajo contribuye al estudio de tan trascendente tema, con ello sólo me consideraré satisfecho por haber despertado el interés por este capítulo de la historia, en la esperanza que jamás se repita un suceso de tan graves características como fue la Segunda Guerra Mundial.

Finalmente, quiero recordar a las localidades de Italó, provincia de Córdoba y San Francisco del Monte de Oro, provincia de San Luis, escenarios imaginarios de mis contiendas “bélicas” de mis soldaditos de plomo, en mi niñez primero y luego en mi pubertad.

JUAN FERNANDO ARMAGNAGUE

INTRODUCCIÓN

El propósito de esta obra es determinar cuáles fueron las causas tanto directas como indirectas de la Segunda Guerra Mundial.

Nuestro estudio abarcará desde el período de 1918 hasta la declaración de la guerra efectuada por los aliados en septiembre de 1939 al Tercer Reich, con motivo de la invasión a Polonia.

De allí que comenzaremos por un breve estudio de los países que tuvieron participación directa o indirecta en las guerras que asolaron los campos europeos en las dos más grandes conflagraciones mundiales de la historia de la humanidad.